

Escudo de oro valenciano, inédito, muy singular y probablemente de Felipe I (II)

*J. A. GODINHO MIRANDA**

*J. SÁEZ SALGADO***

*M. CRUSAFONT I SABATER****

Al proceder al estudio de la Colección de Moneda Española que integra el Museo Numismático Portugués en la Imprensa Nacional-Casa da Moeda de Lisboa, encontramos una pieza que pasamos a describir y cuyas imágenes de anverso y reverso se incluyen igualmente en la lámina.



* Investigador numismático, Miembro de la SCEN.

** Sociedade Portuguesa de Numismática.

*** Doctor en Historia. Presidente de la SCEN.

Corona de oro de Valencia a nombre de Felipe:

a/ +.PHILIPPVS DEI GRA(CIA) REX Cruz equilateral en orla lobulada y ornamentada y 4 anillos exteriores.

r/ +VALENC(CIA MAI)ORICAR Armas de Valencia coronadas y entre bilóbulos y puntos.

Peso: 3,30 g Ø: 22 mm Inédita.

Es la primera vez que se describe un escudo valenciano, moneda que en este reino tomaba el nombre de corona, a nombre de los reyes llamados Felipe de la dinastía Austria. Ya veremos que no es atribuible a Felipe V de Castilla. Pero otra singularidad de la pieza es la cruz equilateral o de San Jorge que preside el anverso, ya que todas las monedas conocidas hasta ahora de los reyes de nombre Felipe ostentan, en todos los talleres, la cruz potenziada. Por otra parte, este reverso con su cruz equilateral y sus cuatro anillos se asemeja extraordinariamente al cruzado de oro portugués de la época de D. Joao III de Portugal, como es visible comparando con el tipo 149 del catálogo de Gomes.¹ En realidad, si quitamos las orlas, el reverso se convierte en completamente portugués. También son singulares los florones del interior del cuadrilobulado del anverso, formado por un anillo central rodeado de puntos, cuando lo habitual es que sean tréboles más o menos bien dibujados o, en algún caso de Carlos I, grupos de tres puntos.

A pesar de estas singularidades, la estampa i las titulaciones del reverso no permiten pensar más que en una acuñación valenciana, pero existe la incógnita de unas estampas de anverso completamente singulares, para las cuales no tenemos, por ahora, ninguna explicación.

Queda por analizar la cuestión de su atribución a alguno de los reyes de nombre Felipe. Cabe descartar inmediatamente a Felipe IV (V de Castilla) porque en su época la moneda ha cambiado de tipología y suele llevar ordinal y fecha. En este sentido, hay que señalar que el pretendido escudo atribuido por Mateu y Llopis a Felipe III (IV), núm. 306,² es en realidad de Felipe IV (V), ya que el ordinal expresado en la forma IIII se refiere al que le corresponde a Felipe V de Castilla, en Valencia. De estas piezas, se conocen hoy ejemplares que llevan la fecha 1700 i además tienen las L-L flanqueando las armas del reverso como en los escudos de Carlos II. Compárense los tipos 4922 de Carlos II y 4984 de Felipe IV (V), en Crusafont.³ Queda descartada pues la atribución de la pieza al último de los reyes de nombre Felipe. Cabe dejar de lado igualmente a Felipe I de Castilla, puesto que Valencia estuvo en su tiempo bajo la soberanía de Fernando el Católico.

1. GOMES, A., *Moedas portuguesas*, tercera edición, Lisboa, 2001.

2. MATEU Y LLOPIS, F., *La ceca de Valencia*, Valencia, 1929, p. 140.

3. CRUSAFONT, M., *Catàleg general de la moneda catalana*, Barcelona, 2009, p. 806 i 821.

Quedan pues los reyes de nombre Felipe segundo, tercero y cuarto, respectivamente primero, segundo y tercero en Valencia, y ya hemos visto que la cuestión de los ordinales propios del reino no es un tema menor.

Según Mateu y Llopis, estos tres reyes batieron oro, pero sólo se conocen piezas de cuatro escudos que este autor atribuye a Felipe I (II). La atribución de Mateu es, de todos modos, dudosa, puesto que si bien para los tiempos de Felipe III (IV) aporta constancia documental de que se batieron en Valencia coronas de oro «en quatretes y dobletes», es decir, en dobles y cuádruples coronas, no aporta ningún dato documental, al margen de sus afirmaciones, de que se hubiesen batido múltiplos con Felipe I (II). Sus datos, por otra parte, son extremadamente confusos, ya que afirma que se batieron en Valencia y en este reinado coronas a 20 quilates, a 22 y a 24, cosa aparentemente imposible, puesto que la ley de 24 era la propia de los ducados y, además, el mismo autor da la cotización fija de las coronas. Cabe pensar que las coronas se habrían batido, como siempre, a 22 quilates y quizás fraudulentamente a 20, pero a 24 no parece aceptable⁴. Todo ello lleva a pensar que se hace necesaria, una vez más, una revisión de los documentos consultados. En cualquier caso, los múltiplos de escudo hasta ahora conocidos, todos de cuatro coronas, o por lo menos algunos de ellos podrían corresponder al reinado de Felipe III (IV).

En lo que se refiere a nuestra corona, según los datos documentales podría ser de cualquiera de los tres reyes de nombre Felipe. No nos ayudan, en este caso, ni las marcas, de las que carece, ni la forma de escribir el nombre del rey, puesto que en la plata se escribe igual y siempre en la forma PHILIPPVS en los tres reinados. Recordemos que, en cambio, en Mallorca, en tiempos de Felipe I (II) suele aparecer la forma FILIPVS.

Sólo el estilo o detalles del dibujo nos pueden aportar datos, por el momento. Cabe señalar que hay un cierto parentesco con los escudos de Carlos I, como ya lo hemos señalado en el caso de los tréboles del anverso. Por lo tanto, podría pensarse en una corona del tiempo de Felipe I. Si los cuádruples fuesen de Felipe III (IV), sería más lógico que tuvieran la cruz normal, potenziada, ya que sería incongruente que con Felipe I se hubiesen batido las coronas con cruz equilateral y los múltiplos con cruz potenziada.

La novedad de la pieza es el elemento más valioso, pero sus singularidades precisan de una explicación que, de momento, no parece posible.

4. *La ceca...*, *op.cit.*, p. 123.